

Crítica de teatro.-

Trece para el Sainete

Por Yolanda Montecinos

La Compañía Nacional de Sainetes realiza una labor similar y no menos importante a la que entregara el grupo de la Universidad Católica, en el Camilo Henríquez con su aplaudido Cronista. Un importante intento de mostrar al público de nuestros días algo de la historia del teatro en nuestro país. En ambos casos, Fernando Cuadra constituye el elemento universitario de enlace, para verter este valioso documento, en perspectiva histórica y los actores profesionales (algunos de repulón en ambos) para dar a este género del pasado, su vitalidad de entonces y algunos atributos (muy pocos) eternos.

La historia en sí misma nos parece estimulante y viva, y si hecho de que ella partiera en este caso específico de la TV y Canal 13, constituiría el primer aporte formal de ese medio a la escena nacional y por que, en un punto de partida para futuras simbiosis, en especial, en nuestro medio en el que tres de los cuadros escénicos, son universitarios.

SAINETES

Es difícil comprender este género en su realidad histórica mundial sin partir de lo que fue la exaltación idealista y melodramática del romanticismo del siglo

XIX. Solo el desborde de estas pasadas dramaturgias, que presidió al ensajismo en todas sus formas y en compensación, creyó en lo melodramático, explica la aparición de una respuesta realista, aunque vulgar con figuras señeras como Zola, Ibsen, Shaw y a fines de ese siglo. El teatro moderno del siglo XX tiene estos antecedentes latentes y es el rasgo del teatro que nos interesa, se entronca en el afán incesantemente latente incluso del auge del cine y de la TV del hombre que busca escapar, divertirse, vivir un momento de liberación pasando una hora amable, aunque sea ruidosa con una tarzuela, una opereta o un sainete, un rictus directo del vodevil.

Este género, esta tradición teatral, se entronca en nuestra media, entre otras razones, porque en el brillante el ingenio, la vena cómica del "rojo" y del "huevo latido" de estas ferreas y porque España vivió por décadas con él. El espíritu profundamente satírico de los creadores de la novela picaresca de los hijos de Graciana y de Quevedo, puede palparse aún en estas estampas minores que pasan en sala buena, situaciones y personajes de una época que pasó, quedó atrás y que muy pocos recuerdan o conocen por referencias históricas. El sainete tuvo en nuestro medio un auge tan grande que la historia del grupo que comentamos resulta, por sí misma valerosa. Y en esta perspectiva y en el esfuerzo y respeto al pasado

que ella supone se puede medir y valorar mejor este trabajo.

TRES SAINETES

Gustavo Campaña, el famoso autor del programa radial La Familia Gilman, bien merece este tratamiento con Los Tres Mosqueteros que, sin salirse de la trivialidad y de la simplicidad del género, se aproxima y anuda al vodevil francés. De más, la dirección tuvo para este un tratamiento que acertó en esta similitud. Los tipos, esquemáticos desde luego, están más cerca de los personajes de la alta comedia y José Gutiérrez, en una zana rasgo.

Rafael Benavente dirige las dos obras restantes. Hay que contar a la niña de Amadeo González y Carlos Illanes antagonista de moda muy liviano y por lo general en busca de un chiste (a la duda muy valeroso, en ese tiempo), la contraposición del joven rico y villano y de la familia honrada, sencilla y sencilla. El teniente de policía de El Italiano con su espíritu esotérico el centro, en ese caso.

"A mí me lo costaron", de Luchito Córdoba y de América Vargas, constituye la culminación de esta amable trilogía. Los dos brillantes hombres de teatro, actúan hasta el momento presente y en línea y dimensión de total valeroso, aportaron aquí una salida y caricatura para el habitante de pueblo, el bohemio. Personaje contruido para un gran actor cómico, con tipo en la misma línea que bien permiten un con-



Yael Unger y Rafael Benavente cumplen importantes labores en la presentación de tres sainetes en el Carlos Carriola. En el grabado actúan en La mujer del coronel, que se incluye en los telefilms "Escenario", de Canal 13.

lacio con guijalvo y una estampa irredimible, aún hoy, en lo cómico directo y simpático. Es más, Luchito Córdoba ha tenido de este incontestable Benigno algunos elementos para sus comedias últimas y sin que ello resulte un anacronismo.

ACTUACION

El equipo de la Compañía Nacional de Sainetes por primera una deliciosa, amable e irredimible experiencia con su alto nivel de actuación y su serio estado para verter estos personajes y este tipo de teatro, en la dimensión más auténtica posible.

La difícil combinación de hacer lo justo entre lo que el género fue y lo que el espectador de hoy permite, se dio y en el mejor nivel. Consideramos si que una justa apreciación de este trabajo tiene que hacerse en una dimensión de reconstrucción y vistas históricas, no perspectivas y lenguaje de hoy. No se trata de hacer de modo el sainete, sino de mostrar que fue más generoso que tuvo tanta fama, hace varias décadas. En esta perspectiva, el grupo lleva y muy bien su labor.

Enfoca de modo muy especial, Arturo Mora Grau como Henrico en "Espero djo y se río", sus cualidades cómicas son serenas y su dominio de la escena y de la labor de conjunto elevó al equipo en su totalidad. Dos actores de los cuadros poseedores y de extracción universitaria, ofrecieron gratas sorpresas con sus caracterizaciones. Raúl Pappas como Ramon, el villano estropeado hasta en su forma de caminar y en sus ritos y asociados utilizados de patán. Bien el contraste con la actuación realista de la bien dotada actriz Ximena Vidal.

De igual forma, el actor Sergio Urzúa, como Don

Vela, ocupó un espacio notable de pura comedia, según el chiste que impuso la tradición cómica chilena. Angélica Escamez, operó en una línea aguda para construir sus personajes y consiguió mostrar bien su Risopos en la primera obra; luego la comedia tipo feroz del segundo y por fin, la señora de "A mí me lo costaron".

Fue evidente que los actores, además del trabajo que supuso montar y escalar bien la idea de época, mostraron una alta cuota de división. Yael Unger, como la protagonista de "Los Tres Mosqueteros", mostró una dimensión de sus cualidades escénicas totalmente desconocidas y ésta fue una

mayor como la señora de la boquilla en "A mí me lo costaron".

Lilla Mayo, una actriz cómica de conocida trayectoria, mostró con solvencia en estas obras como la «vagabunda y animal» Juana de "Hay que cazar a la niña" o la doña de la señora del sainete de Córdoba. Vargas, importante resultó también el aporte de Eduardo Navro, a de Sara Avila, de Marcelo González un actor de grandes cualidades cómicas y desde luego, de un maestro en este género, Felipe Harrell. En suma, la compañía cumplió y tuvo su objetivo. El público-público vivió evocando el teatro del pasado.



Rafael Benavente, director de dos sainetes. En el grabado en La Mujer del Coronel, telefilm del ciclo "Escenario", que se presentará en Canal 13 desde mayo.



Ramón Núñez con Ángela Escamez, en una escena para "Escenario", programa que irá pronto en Canal 13. La actriz interviene en el elenco de Sainetes que se presenta en el Carlos Carriola.

Trece para Sainete [artículo] Yolanda Montecinos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montecinos, Yolanda

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Trece para Sainete [artículo] Yolanda Montecinos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile